

Una mampostería hermosa ocasionalmente se estropea por una limpieza incorrecta, lo cual se puede evitar. El propósito de limpiar una mampostería nueva es retirar el exceso de argamasa de la superficie del ladrillo. Mientras más pronto se limpie el enladrillado después de la instalación, más fácil es retirar las manchas de argamasa.

La limpieza más fácil es la que se efectúa poco después de colocar el enladrillado, generalmente el mismo día, usando un cepillo de cerdas duras para retirar el exceso de argamasa. El segundo método más fácil es lavar el muro el mismo día o el día siguiente solo con agua y un cepillo. El tercer método es usar limpiadores químicos. Los productos químicos suelen contener algún tipo de ácido para suavizar la argamasa. Estos productos químicos, aunque suavizan las manchas de argamasa, pueden cambiar el color de la argamasa y el ladrillo y sacar sales hacia la superficie si se utilizan indebidamente. Meridian Brick recomienda utilizar Prosoco* u otros productos de limpieza profesionales patentados.

Se sugieren las pautas siguientes para limpiar la mampostería nueva:

Precauciones para minimizar la limpieza

- Antes de la instalación, proteja los ladrillos contra agua o suciedad colocándolos sobre tablas y cubriéndolos con plástico.
- El andamio se debe colocar a aproximadamente 2 pulg. (50 mm) del muro para que los goteos de argamasa puedan caer al suelo.
- Al final de cada día de trabajo, las tablas del andamio más cercano al muro se deben retirar o inclinar en dirección contraria al muro para verter los goteos de argamasa. Esto evita que la lluvia haga salpicar argamasa y suciedad de las tablas hacia la mampostería recién colocada.
- Después de colocar un ladrillo, recoja el exceso de argamasa con un movimiento hacia adelante y arriba y girando la paleta. Este movimiento recogerá la argamasa y evitará que embarre la superficie del ladrillo. La argamasa no se debe recoger de modo que el exceso se caiga sobre la base del muro.
- Después de alisar las juntas con una ensambladora, retire los sobrantes de argamasa con una paleta y cepille las rebabas de argamasa y el polvo de la superficie del ladrillo.
- En la base del muro, extienda arena, paja, aserrín o plástico sobre el piso para evitar que se salpique lodo sobre el ladrillo.
- Mientras no se está trabajando, la parte superior del muro se debe cubrir para mantener el exceso de agua fuera del muro y así evitar la eflorescencia.

Preparación antes de la limpieza

- Saque cualquier argamasa defectuosa de la mampostería expuesta y resane con argamasa.
- Primero limpie la pared en seco, retirando los pegotes de argamasa con una paleta de madera, un ladrillo, o una paleta o pala de metal. Cualquiera que sea la herramienta que se use, se deben evitar las manchas de metal o daños a la textura superficial. Las soluciones de limpieza solo retirarán las manchas de poco espesor.
- Cubra con cinta adhesiva y proteja las superficies contiguas de metal, vidrio o madera.

Limpieza preliminar, si se usan productos químicos

- Por lo menos 7 días antes de la limpieza regular, aplique el agente de limpieza sobre un área de prueba del muro de 20 pies cuadrados (2 m²), en un lugar aceptable para el arquitecto o el propietario. Deje que el área de prueba seque 3 a 7 días antes de la inspección.
- NO proceda con la limpieza hasta que el área de prueba haya sido aprobada por el arquitecto o el propietario.
- NO proceda con la limpieza si aparecen cambios de color o eflorescencia. Contacte al proveedor o fabricante del ladrillo para solicitar asistencia adicional.

Procedimientos de limpieza

Limpieza con agua

- Si va a usar solo agua para limpiar, la limpieza es más efectiva si se hace dentro de las 24 horas siguientes a la instalación del ladrillo.
- Si el ladrillo se ha colocado en la mañana, limpie el ladrillo a fines de la tarde. Si el ladrillo se ha colocado en la tarde, limpie el ladrillo temprano en la mañana siguiente.
- Empezando desde arriba, use una manguera para saturar el muro con agua limpia, incluidas todas las áreas de mampostería inferiores. Humedezca la pared hasta que permanezca agua en la superficie.
- Restriegue solo la superficie del ladrillo con un cepillo de cerdas duras.
- Enjuague el muro a fondo de arriba abajo.

Limpieza con cubo y cepillo usando productos químicos

- Espere a que la argamasa fragüe antes de empezar a limpiar. Aunque los estándares de la industria por lo general exigen que la mampostería tenga 7 días de instalada antes de la limpieza, es posible empezar las operaciones de limpieza con productos químicos 24 horas después de terminado el trabajo de mampostería, siempre que

la argamasa se haya endurecido. Sin embargo, si después de empezar la limpieza la argamasa en las juntas empieza a diluirse, se debe detener la limpieza hasta que pasen varios días. Para obtener los mejores resultados, la limpieza se debe realizar dentro de los 30 días siguientes a la finalización del trabajo.

- Use una manguera para saturar el muro con agua limpia. Se deben saturar tanto estas áreas que se van a limpiar como las áreas de mampostería inferiores. Esas áreas se deben mantener húmedas mientras que se procede con la limpieza superior. Se debe seguir apuntando la manguera hacia el muro hasta que se haya saciado por completo la “sed” de los ladrillos. Si parece que la superficie del muro se está secando, vuelva a aplicar agua hasta que el trabajador esté listo para aplicar la solución de limpieza.
- Limpie secciones pequeñas una a la vez. Siga las recomendaciones de concentración y tiempo de impregnación del fabricante del agente de limpieza.
- Empiece a limpiar desde la parte superior del muro, trabajando en áreas pequeñas. Usando un cepillo para lavado de mampostería de fibra suave y densamente compacto, aplique la solución de limpieza sobre el área saturada. Deje que la solución se mantenga en el muro de 3 a 6 minutos (o según se recomiende en la etiqueta del producto limpiador), mientras que el trabajador raspa y restriega el ladrillo vigorosamente, evitando las juntas. Si la argamasa no se disuelve ni se sale, deje el limpiador por 1 o 2 minutos adicionales y continúe restregando. No deje que el limpiador se seque en la mampostería.
- Enjuague a fondo a medida que cada área pequeña se limpia. Para evitar la evaporación del agua en las áreas que se están limpiando, la cuadrilla debe trabajar adelantándose a la caída del sol sobre el muro. Esto permite condiciones ideales para limpiar las paredes y también permite que los muros se sequen pronto después de lavarlos. Con esto, las cuadrillas podrán ver si todas las manchas se han retirado antes de avanzar demasiado.
- Si aparecen manchas o eflorescencia después de la limpieza, NO vuelva a limpiar la mampostería con el mismo agente de limpieza hasta consultar con el representante del fabricante del ladrillo. Cuando se reanude la limpieza, solo trabaje en un área de prueba del muro para verificar el nuevo procedimiento de limpieza.

Limpieza con agua a alta presión usando productos químicos

- Espere a que la argamasa se endurezca. La limpieza con agua a alta presión no debe empezar antes de que la argamasa haya secado por 7 días. Para obtener los mejores resultados, la limpieza se debe realizar dentro de los 30 días siguientes a la finalización del trabajo.

- Sature la pared utilizando las presiones siguientes. NO utilice un chorro “a alta presión” para aplicar la solución de limpieza o enjuagar los muros. Para enjuagar los muros con agua, la presión máxima no debe exceder los 700 psi (4850 kPa). Una presión entre 200 y 300 psi (1400-2100 kPa) es mejor. El flujo de agua debe ser de 4 a 6 galones por minuto (15-20 litros por minuto). La boquilla de aspersión debe permitir una aspersión en abanico de 25 a 60 grados. La boquilla de aspersión se debe mantener a una distancia de por lo menos dos pies (600 mm) del enladrillado. Si parece que la superficie del muro se está secando, vuelva a aplicar agua hasta que el trabajador esté listo para aplicar la solución de limpieza.
- Limpie secciones pequeñas una a la vez. Siga las recomendaciones de concentración y tiempo de impregnación del fabricante del agente de limpieza.
- Aplique la solución de limpieza sobre el área saturada, empezando desde la parte superior del muro. La solución se puede aplicar con un cepillo de limpieza de mampostería o un aspersor de baja presión. La presión NO DEBE EXCEDER 50 psi (350 kPa) (sobre superficies porosas, 30 psi [200 kPa] o menos). Se debe usar una boquilla de aspersión en forma de abanico de 50 grados. El volumen del compuesto de limpieza que sale de la boquilla debe ser de un galón por minuto (4 litros por minuto) o menos. Deje que la solución permanezca sobre la pared de 3 a 6 minutos (o según se recomiende en la etiqueta del limpiador), mientras que el trabajador raspa y restriega el ladrillo vigorosamente, evitando las juntas. Si la argamasa no se disuelve ni se sale, deje el limpiador por 1 o 2 minutos adicionales y continúe restregando. No deje que el limpiador se seque en la mampostería.
- Enjuague el muro con agua a alta presión de arriba hacia abajo para que todas las partículas disueltas de argamasa se enjuaguen completamente de las superficies del muro. Una vez más, una presión de 200 a 300 psi (1400-2100 kPa) es lo mejor.
- Si aparecen manchas o eflorescencia después de la limpieza, NO vuelva a limpiar la mampostería con el mismo agente de limpieza hasta consultar con el representante del fabricante del ladrillo. Cuando se reanude la limpieza, solo trabaje en un área de prueba del muro para verificar el nuevo procedimiento de limpieza.

*Para obtener más información sobre los productos de limpieza Prosoco, visite su sitio web en prosoco.com.